Lunes 15 de Febrero de 2016 (1ª de Cuaresma)

Vivir el amor fraterno es el mejor camino para preparar la Pascua

Lv 19,1-2.11-18 Amarás a tu prójimo como a ti mismo Sal 18,8-10.15 Tus palabras, Señor, son espíritu y vida Mt 25,31-46 Lo que tú hiciste con uno de estos, conmigo lo hiciste

"Sed santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo", es la invitación que hoy Dios nos hace en su Palabra y además nos dice la manera de conseguirlo. ¡Qué maravilla que Dios nos ame tanto, que quiera para nosotros el máximo ideal: ser santos como él es santo: Que practiquemos la caridad y la justicia con los demás, amando al prójimo como a nosotros mismos.

Señor, que tus palabras sean para nosotros espíritu y vida. Que al escuchar hoy tu palabra la creamos, la guardemos en nuestro corazón como María y la pongamos en práctica en nuestro cada día.

Que vivir tus mandamientos nos alegren el corazón y podamos escuchar de ti: "Venid benditos de mi Padre... porque tuve hambre y me distéis de comer... ¿Cuándo te vimos así?... Cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños conmigo lo hiciste".

Gracias, Señor por dejarnos claro que estás en nuestros hermanos, tanto en los buenos como en los que nos parecen malos. Que haces salir tu sol y caer la lluvia sobre los buenos y malos y lo que deseas es que nosotros amemos siempre y a todos por igual.

Perdona, Señor tantas veces que no te vemos ni amamos en el otro, en las personas cercanas, con las que convivimos en nuestro cada día, especialmente en las más pobres y necesitadas.

Señor, enséñanos a verte y amarte en los hermanos, que a cada uno podamos verle como ese Sagrario donde tú habitas para que te amemos ahí, en cada uno de ellos, como te mereces.

Sábado 20 de Febrero de 2016 (1ªCuaresma)

Dios cuenta contigo para hacer salir su sol sobre buenos y malos

Dt 26,16-19 Serás el pueblo santo del Señor Sal 118,1-8 Dichoso el que camina en la voluntad del Señor Mt 5,43-48 Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto

Moisés recuerda a su pueblo que se han comprometido a ir por los caminos del Señor. A nosotros, los cristianos, también se nos recuerda en Cuaresma que tenemos un camino propio, un estilo de vida, el que nos traerá la Palabra de Dios que escuchamos cada día. Somos el pueblo de Dios, hoy, y hemos de elegirle solo a él. Dios, por su parte, nos promete ser nuestro Dios, estar siempre con nosotros y hacernos "pueblo consagrado", elegido, que dé testimonio de su salvación en medio del mundo.

El evangelio, pone ante nosotros un ejemplo muy concreto de estilo de vida que Dios quiere para cada uno: amar incluso a nuestros enemigos. El modelo es Dios mismo y Jesús nos lo presenta diciendo: "Dios ama a todos sus hijos y hace salir su sol sobre malos y buenos y manda su lluvia sobre justos e injustos" porque es Padre de todos. Y nos invita a que amemos nosotros así. A que seamos perfectos como nuestro Padre del Cielo es perfecto.

Nosotros, ¿amamos a todos o hacemos selección según nuestro gusto o interés?... ¿Podemos decir que somos hijos de este Padre que ama a todos?...

Jesús se entregó totalmente por los demás. Le costó pero murió perdonando a los que le habían entregado. Ser sus seguidores nos supone asumir su estilo de vida. Señor, enséñanos para que en nuestro mundo puedas seguir mostrando el amor de Dios a través de cada una de nuestras vidas.

Jueves 18 de Febrero 2016 (1ª de Cuaresma)

Señor, enséñanos a orar

Sé profeta de la Palabra y la misericordia de Dios en el mundo

Jon 3,1-10 Los ninivitas se convirtieron de su mala vida Sal 50,3-4.12-13.18-19 Oh Dios, crea en mí un corazón puro Lc 11,29-32 A esta generación no se le dará más signo que el de Jonás

Hoy vemos en Jonás, que no es precisamente un modelo de creyente ni de profeta. Si va a predicar a Nínive es porque se ve obligado, ya que él hizo todo lo posible para escapar de su misión.

Nínive era una ciudad frívola y pecadora y Jonás tiene miedo ante el fracaso. Además se enfada cuando ve que Dios se compadece y no desea castigar a los ninivitas.

A nosotros hoy nos puede pasar lo mismo. Frente a un mundo tan paganizado, podemos experimentar el miedo al fracaso en nuestra misión de evangelizar el mundo de hoy. Y sentirnos molestos con Dios cuando se compadece y perdona a los que nosotros consideramos que debía castigar. ¡Qué bonito descubrir que la Palabra de Dios es viva y eficaz! Que cuando encuentra personas disponibles y dispuestas a llevar esa Palabra al corazón de las personas, las transforma y las cambia. Los habitantes de Nínive, todos, se convirtieron. Mientras que el pueblo elegido, Israel, sigue sin hacer caso de los profetas. Es la queja de Jesús en el evangelio: "vino a los suyos y los suyos no le reconocieron."

Estamos en Cuaresma, camino de preparación para la Pascua. Tiempo de conversión, oración y mayor apertura a Dios. Tiempo de mayor caridad con el prójimo, nuestros hermanos. Tiempo de vivir en profundidad y responsabilidad este camino hacia la Pascua.

"Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con Espíritu firme".

Est 14,1.3-5.12-14 No tengo otro defensor que tú Sal 137,1-3.7-8 Cuando te invoqué me escuchaste, Señor Mt 7,7-12 Quien pide, recibe

Dios siempre está atento a nuestra oración. Nada de lo que le digamos a Dios cae en saco roto. Él conoce muy bien lo más profundo de nuestro corazón y lo que más necesitamos para poder ir desarrollando nuestra vida en el amor, y siempre nos da a manos llenas, según nuestras necesidades. Jesús nos asegura que nuestra oración será escuchada por Dios. Entonces, ¿Por qué, a veces, no se nos da lo que pedimos, tal y como lo pedimos?... Decía San Agustín: "si tu oración no es escuchada es porque no pides como debes o porque no pides lo que debes". También lo dijo Jesús: "**No sabéis pedir**".

Un padre no concede a su hijo siempre lo que le pide, porque, a veces, lo que le pide no le conviene. Pero sí le escucha siempre y le da cosas buenas. Así es Dios para con nosotros. Él siempre nos da lo que necesitamos y es bueno para nuestra felicidad, aunque nosotros no siempre lo entendamos así.

Jesús pidió ser liberado de la muerte y dice en Hebreos que fue escuchado ¿Cómo fue escuchado si murió? Jesús fue liberado de la muerte, después de haber pasado por ella y así fue como entró en el paso siguiente de la glorificación.

A nosotros nos encanta la glorificación sin pasar por la muerte, la cruz, la humillación, el dolor, el sufrimiento... no queremos morir y pedimos a Dios que nos quite todo esto. No se trata de pedir que nos quite, sino que nos dé. Que nos dé su fuerza y su luz, la capacidad de tomar conciencia y un compromiso firme para vivir siempre y en todo su voluntad.

Viernes 19 de Febrero de 2016 (1ª Cuaresma)

Volvamos la mirada y el corazón a Dios

Ez 18,21-28 El Señor no quiere la muerte del malvado sino que se arrepienta y viva

Sal 129,1-8 El librará a Israel de todas sus culpas Mt 5,20-26 Ve primero a reconciliarte con tu hermano

La palabra de hoy nos invita a una conversión profunda y personal. Nos recuerda a cada uno que somos responsables de nuestros actos. No vale con echar la culpa a los demás. Dios no quiere la muerte de nadie, sino que el pecador se arrepienta y viva. Pero hemos de optarlo en libertad, porque Dios no nos obliga nunca a nada. Nos propone y nos ofrece: "ante ti pongo vida y muerte, elige la vida, para ti y los tuyos". Para que seas feliz tú y los tuyos. Hijo eres libre. Te he creado libre, pero, desde tu libertad elige, la vida.

Dios está pendiente de todos y cada uno de sus hijos porque nos ama muchísimo: "Con amor eterno te he amado". Siempre está con los brazos abiertos dispuesto a acoger a todo el que arrepentido de su mal camino vuelva a él. Como dice el Salmo: "de ti procede el perdón... del Señor viene la misericordia."

La propuesta de Jesús, para la conversión hacia la Pascua, es que nuestra santidad sea más perfecta que la de los fariseos y letrados que era más bien de apariencia superficial. "*Habéis oído que se dijo pero yo os digo*". Cuántas veces decimos y escuchamos: yo soy bueno, ni robo, ni mato, ni hago mal a nadie. Hoy Jesús nos dice a ti y a mí: no debéis contentaros con no matar, sino de no pelearos con los hermanos, no insultarles, no criticarles, no hacerles juicios, no enviciarles, no tenerles rencor, etc., y si esto llega a ocurrir, ve y reconcíliate con Dios y con tu hermano.

Martes 16 de Febrero 2016 (1ª de Cuaresma)

Acoge la Palabra y vívela, para que en tu vida hoy sea fecunda

Is 55,10-11 Como baja la lluvia y empapa la tierra así será mi Palabra

Sal 33,4-7.16-19 Busqué al Señor y él me respondió Mt 6,7-15 Vosotros rezad así: Padre nuestro

Toda la Palabra de hoy nos invita a la oración. Isaías hace un canto a la fecundidad y eficacia de la Palabra de Dios, presentándonos toda la fuerza que tiene. Dice que siempre consigue lo que quiere y nunca vuelve de vacío. La Palabra baja a nuestro corazón, nos lo empapa y en la medida que la acogemos y vivimos nos hace fecundos.

También Jesús en el evangelio hoy nos invita a orar y además nos enseña cómo hacerlo. En la oración del Padrenuestro, Jesús, nos enseña a que nos sintamos hijos de Dios y hermanos los unos de los otros. Dios es el centro, no nosotros: *Padre... santificado sea tu nombre... hágase tu voluntad...; venta tu reino.* Luego pide para nosotros el pan de cada día... el perdón de las ofensas... que no caigamos en la tentación y que nos libre del mal. Nos enseña también a tener en cuenta a los demás y que si perdonamos también él nos perdona.

Ojala en esta cuaresma, aprendamos a abrirnos más a la Palabra de Dios, que baja para nosotros como nos dice Isaías. A acogerla en nuestras vidas para que produzca en nosotros el fruto deseado como lo hizo en Jesús y en María.

Dios, a través de su palabra, hoy, desea tener un encuentro cercano y personal con cada uno de nosotros. Él que es Padre quiere siempre nuestro bien. Quiere vernos felices y plenos. Siempre está dispuesto a darnos su Espíritu si se lo pedimos, resumen de todos los bienes que podemos desear. Que hoy no tenga que hacernos a nosotros el reproche que hizo a los fariseos: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí*.

Domingo 21 de Febrero de 2016 (2º de Cuaresma)

La oración diaria cambiará el aspecto de tu rostro y tu corazón

Gn 15,5-12.17-18 Abrahán creyó al Señor y se le contó en su haber Sal 26,1.7-9.13-14 El Señor es mi luz y mi salvación Flp 3,17-4,1 El transformará nuestra condición humilde en gloriosa Lc 9,28b-36 Mientras oraba el aspecto de su rostro cambió

No todo fue fácil ni llano en el camino de Abrahán. Sintió el miedo y la duda, pero confió plenamente en Dios. También en nuestra vida surge el miedo y la duda. No todo son días de sol y claridad y nos da pena, como a Abrahán, ser estériles, que nuestro trabajo no produzca frutos visibles.

Hoy Dios nos llama a ti y a mí a poner toda nuestra confianza en él. A servirle, no solo cuando todo es fácil y nos sale bien, sino también en los momentos difíciles y de obscuridad en nuestra vida; cuando nos invita al éxodo o a la desinstalación y las apariencias parecen ir en contra de las promesas que Dios nos hace.

Jesús, en el evangelio de hoy de la Transfiguración nos muestra, como estimulante para nuestra vida, a centrar nuestra mirada de fe en el Señor Resucitado a través de la Cruz.

En medio de una vida llena de contradicciones, dificultades, dolor y sufrimiento se nos revela la verdadera gloria de Jesús, una gloria que a Jesús le viene de Dios mismo. Esta visión Pascual del camino de Jesús, hoy, quiere ser también nuestro camino, para que en medio de nuestros miedos y dificultades no queramos huir de la Cruz, ni nos dejemos desalentar por ella, porque la última palabra ante la cruz no es la muerte, sino la gloria y la vida. Jesús es nuestro modelo a imitar. Es nuestro Camino, Verdad y Vida. Siguiéndole a él tenemos asegurada nuestra felicidad, a pesar de todas la cruces que podamos encontrar en nuestro camino.

Maestro Bueno, que en todo lo que nos toque vivir hoy podamos decirte: ¡**Qué bien estamos aquí contigo**!

Pautas de oración

"MAESTRO, QUÉ HERMOSO ES ESTAR AQUÍ"



"ESTE ES MI HIJO, EL ESCOGIDO, ESCUCHADLE"

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES